



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Juan 6, 60-69

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



60 Muchos discípulos de Jesús que lo habían oído decían: «¿Es dura esta enseñanza! ¿Quién puede aceptarla?». 61 Dándose cuenta de que sus discípulos murmuraban, Jesús les preguntó: «¿Esto los escandaliza? 62 Entonces, ¿qué sucederá cuando vean al Hijo del hombre subir a donde estaba antes? 63 El Espíritu es el que da vida, la carne de nada ayuda. Las palabras que les he dicho son espíritu y vida. 64 Pero hay algunos entre ustedes que se niegan a creer». Jesús sabía desde el principio quiénes no creían y quién lo iba a entregar. 65 Y añadió: «Por

esto les he dicho que nadie puede venir a mí si no se lo concede el Padre».

66 Desde ese momento, muchos de sus discípulos lo abandonaron y no andaban más con él. 67 Entonces Jesús preguntó a los Doce: «¿También ustedes quieren irse?». 68 Simón Pedro le contestó: «Señor, ¿a quién iremos? ¡Tú tienes palabras de vida eterna! 69 Nosotros hemos creído y reconocido que tú eres el Santo de Dios».

Palabra del Señor

“Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees con tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvado... todo el que cree en él no quedará avergonzado.” (Rm 10,9-10)

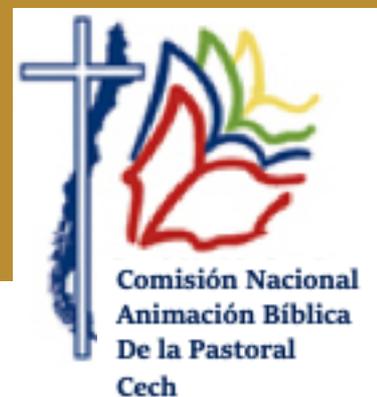




Jn 6,60-71. Aquella identificación inicial y positiva de Jesús como «profeta» (Jn 6,14) desemboca en una gran crisis: el rechazo total a su persona y a su mensaje (Jn 6,66).

Ya desde el Prólogo se anunciaba la posibilidad de recibir y rechazar la Palabra que es Jesús (Jn 1,10-12). Los contemporáneos de Jesús no pueden pasar de la comprensión del nivel humano al nivel sobrenatural, propio de la fe (Jn 6,62-63). Solamente los Doce permanecen junto a Jesús, lo que Pedro expresa en nombre de todos (Jn 6,68).

El evangelista enmarca la confesión de Pedro (Jn 6,69) entre las dos referencias a la traición de Judas (Jn 6,64.70-71). La falta de fe, que aparece aquí por primera vez, será la causa de la traición de Judas y del abandono de Jesús por parte de los otros discípulos. De ahí que su pregunta (Jn 6,67) trascienda tiempos y épocas, dirigiéndose a cada uno de nosotros: «¿También tú te quieres ir?».



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús

2. Según el relato, ¿Qué decían los discípulos de Jesús sobre su enseñanza de comer su carne y beber su sangre? ¿Qué se imaginarían ellos sobre esta enseñanza, comer y beber a Jesús? ¿Cómo se entiende esta enseñanza a la luz de estas otras palabras de Jesús: "El Espíritu es el que da vida, la carne de nada ayuda. Las palabras que les he dicho son espíritu y vida". ¿Por qué la gente no entiende las palabras de Jesús? ¿Qué sucedió con los discípulos y con los Doce después de la controversia sobre la enseñanza de Jesús? ¿Con qué palabras Pedro confiesa su fe en Jesús?

3. ¿Cómo entendemos nosotros la enseñanza de Jesús sobre comer su carne y beber su sangre? ¿Qué lugar ocupan el Espíritu Santo y la Palabra de Dios al asumir esta enseñanza como nuestra? ¿De qué manera nosotros podemos dar a comer la carne y dar a beber la sangre de Jesús a quienes se encuentran a nuestro alrededor? ¿De qué forma queremos confesar y renovar hoy nuestra fe en Jesús?

**4. ¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy?
Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...
Demos gracias a Dios por su Palabra...
Nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...**

